



El apagón y Gerónimo de Alderete

América la ibérica tres en una más o menos continental esta historia real entre el cruce de longitud 70 oeste cercano al valle del Mapocho con aquel paralelo 33 sur donde Santiago de Chile es la capital y atento al cruce de calles como decía mi madre y mi padre en mi infancia cuando he aprendido a hacerlo cuidándome al transitar hoy o pensando en las calles y nombres del tiempo aquel donde una calle que lleva el tuyo Gerónimo de Alderete antes con jota y tu que viviste la monarquía y el proceso de conquista y progreso de los sueños soñados y otro tipo de costumbres como los adoquines de la Avenida Pedro de Valdivia que me recuerdan de sur a norte o viceversa vuestra osadía al venir cargados con determinación de virtudes y defectos incluso la camaradería y cabalgatas interminables como un decir al decir que este hombre intuía o sabía o confiaba y debía pues tú que estabas allí presente para la gran fundación de la Capital del Chile actual a miles de kilómetros o millas o leguas pues la métrica ha cambiado tanto al Santiago del Nuevo Extremo como una ciudad metropolitana con un metro con red de túneles profundos con trenes de pasajeros movidos por un motivo u otras fuerzas del entorno físico o del espíritu o del Alma o sólo trasladados por la fuerza

eléctrica y rellenos con el vértigo de la velocidad vienen y van por presión y depresión del área laboral o el trabajo u obligados a convivir con millones de personas en esta ciudad con típico acento chileno y otros allegados al consolidado comunicando lo comunicante de lo común de la vida actual con esa antigua monarquía española del pasado cruzada con tantos cruces de lenguas y vocales vocalizando al tenor de la necesidad al trepar la cordillera de Los Andes como una banalidad o la fundación de Villarrica donde nace el río Tolten invocando supongo a un rey como Felipe Segundo u otro a quien no conocí o tu mismo que te nombró gobernador de aquel territorio pero no lograste regresar a la ciudad recién nacida pues en Panamá falleciste por fiebre amarilla que era y es una enfermedad viral que a veces es mortal como lo fue contigo y transmitida por la picadura de mosquitos quiso Dios que vinieras en aquel viaje con un soldado como Alonso de Ercilla y Zúñiga y cuantos de aquellos sus poemas son tus historias y cuantas de tus historias solo poemas durmiendo el eterno sueño de la conquista a una colonia para un rey que luego sería sólo República a la chilena vulnerable a los apagones eléctricos pero resiliente pa terremotos o menesterosos incendios tan guturales o la cultura carnal tatuada con un trasfondo onírico abismal.

Víctor Villegas